

LA TARDE

Año XXIV

Diario republicano

Número 6.294

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Jueves 25 de Febrero 1932

Camino adelante

Independientes, sesudos, justos

Leemos a diario buen número de periódicos madrileños de opuestas tendencias. Uno de estos periódicos —no recordamos en este momento cual— decía que los comentarios al discurso del señor Lerroux durarían varios días, dada la importancia y trascendencia de lo dicho por el jefe radical.

En efecto, siguen los comentarios dando lugar a un curiosísimo fenómeno de transformismo.

Ninguno de los grandes diarios ha negado importancia al acto del día 21 y menos a lo dicho por Lerroux; al contrario, tirios y troyanos convenían en sus ediciones del lunes —excepción, naturalmente de «El Socialista» —en que don Alejandro había ido poniendo el dedo con suma habilidad y tacto de cirujano eminente en muchas llagas de las que el torpe proceder de los actuales gobernantes vienen ocasionando en el cuerpo social de nuestro país con notorio perjuicio del nuevo régimen que con verdadero ahínco defendemos los republicanos no de ayer mañana, sino de toda la vida.

También hemos observado que el resultado de las consultas hechas por la Prensa a las personalidades salientes del país, salvo, por ejemplo el cavernícola señor Rojí, que ni lo concebíamos personalidad ni saliente los demás, han tenido elogios para el estadista y orador notable, y conste que entre los consultados figuran Marañón, Sánchez Guerra, Alvarez (don Melquiades), Guicóchea, Fernando de los Ríos, Romanones, etc., etc.

Pero es el caso, que alguno de estos periódicos que aplaudían el lunes y hasta hacían fundamento de sus editoriales afirmaciones del viejo radical con las que estaban de perfecto acuerdo, el martes han salido pitando en otro tono muy disimulado y muy suave, pero sospechoso. Vamos a sentir mucho tener que reformar el concepto que tenemos de algunos periódicos a los que venimos juzgando como publicaciones serias independientes

tes de verdad y de verdad republicanas sin trampa ni cartón. ¿Si tendremos que acabar por decir que hasta las Marías mienten? Lo sentíamos.

La República la implantaron en España los españoles, el pueblo y nada más que el pueblo. Que no se envanezca nadie de haberla traído. Más hizo por el advenimiento de la República Primo de Rivera con sus insensateces y los que con él colaboraron en aldeas, pueblos y ciudades creyendo, ilusos, que para ellos se había hecho el mundo y que iban a estar toda su vida en el Poder, más hicieron estos sin querer hacer por la República, que muchos de los personajes que hoy figuran en los primeros puestos dándose una importancia que aturde, y llevando su necesidad hasta mirar con indiferencia a los que son más republicanos que ellos, han hecho por la República más que ellos y han sufrido en defensa de ese ideal más que ellos. Así es que en la escala de méritos, implantado el régimen por el pueblo, más dignos y acreedores son a la consideración y al respeto los viejos luchadores republicanos, los que sufrieron persecuciones y prisiones, los que lo arrojaron todo por el ideal, que estos republicanos de abolengo porque lo fué el papá, mientras ellos vivieron achantaditos en la cátedra o en el foro, sin exponerse a nada sin meterse en nada, sin jergarse nada. Y cuenta, lector, que estos son los de abolengo. Pero hay otros, jerediez!, que hoy brillan en la Cámara de diputados por su verbo elocuente y su republicanismo acendrado, que en tiempos de la Dictadura del guapo jerezano, fueron, ponga por ejemplo, en la mismísima Murcia consejeros áulicos de los grandes upetistas murcianos. ¡Si todo esto es graciosísimo!

Hay, además, otro tipo de republicano. El nuevo, el modernito, monárquico hasta hace muy pocos años, como Azaña, Zulueta y muchos más; la lista sería interminable.

Bueno. Todos estos señores son los que están hoy en candelero. Unos

Corolarios

fracasos de una Civilización

Leyendo la Prensa encuentro dos trabajos, uno de Tallada y otro de Asia, y los dos me producen impresión análoga: asistimos al fracaso, o a toda una serie de fracasos, de una Civilización.

Las Juntas generales de los cinco Bancos ingleses más importantes («big five»), en que anualmente dicen sus directores la última palabra en materia de finanzas y la impresión que les merece la Economía mundial, pueden sintetizarse en una sola palabra: sorpresa. Ni aun los ingleses tan duchos en previsión, han escapado al fracaso que ello implica. Confiesan que hicieron los mayores sacrificios para sostener la sanidad de su moneda, y que sólo circunstancias más fuertes que la voluntad de los hombres, les han obligado a consentir en la pérdida de la paridad de oro para la libra esterlina.

Inclinan la cabeza ante la fatalidad. Pero los pueblos no quieren inclinarla. La Civilización que los formó, y en que y para que se formaron, está preñada de exigencias suntuarias y de buen vivir cuando menos. ¿Cómo renunciar a ellas? Una piel bien cuidada en la ducha diaria; un estómago habituado a digerir una adecuada ración, no de simple entretenimiento, sino de reproducción; un oído regalado en la sala de conciertos; una vista a diario retenida un par de horas en el «cinema»; tener, en fin, todas las armas que da una cultura pródiga, fácilmente recibida del Estado, y sentirse inerme, paralizado, impotente para abrirse paso en el diario tráfico, es desencadenar en un cerebro tempestad de rebeldías.

Porque es el caso, que nos relata el cronista de Berlín citado en segundo lugar al comenzar estas líneas, que en dicha capital «es frecuente ver escenas que recuerdan el pillaje que en el mundo se han producido en todos los momentos de hambre intensa». Sigue relatando como «en los mercados ha tenido que redoblarse la guardia para defender los puestos de venta contra los ataques y latrocinios de los jóvenes que merodean a su alrededor.»

El panorama es aterrante: «En los próximos días, millón y medio de jóvenes alemanes, después de una preparación elemental de fundamentos incomparablemente superiores a la preparación de los muchachos de cualquier otro país, abandonan para siempre la escuela, en busca de una posición dentro de la dinámica económica-productiva del país. Millón y medio de jóvenes de 16 años con toda potencia creadora se adelantan a ofrecer su ayuda en la explotación de la riqueza y su cooperación a la sociedad. Pero la explotación de la riqueza y la sociedad están saturadas de fuerza creadora. Hay más de seis millones de obreros sin trabajo» en Alemania.

Y el horror es que no es única en esta crisis la nación alemana.

Fracasos, sí, de una Civilización. Porque el caso realmente desconcertador y penoso, es que la catástrofe es tanto más grave y menos llevadera en los países de alta cultura en las «elites» y de cultura media más generalizada.

¡Tiempos desconcertantes estos! Desconcertadores, porque se da el tristísimo caso de que a inferior civilización más resignación para conllevar las lacras de un mundo doliente, cruelmente lacerado; resignación que es tanto como amortiguar dolores.

La resignación es un vocablo que responde a una realidad reaccional de tipo místico, de estirpe religiosa. La Civilización de solera realista, materialista o naturalista —como queráis— que la habíamos valorado como un generador de razón, muy superior a todo sentimentalismo o emotividad, fundamento de educación individual y social, se derrumba lamentablemente. Ni en calidad de antídoto, ni como lenitivo, ni como una profilaxis, hemos triunfado con nuestra Cultura.

¿Retrocederemos a la resignación como freno de instintos? No. Avanzaremos a buscar soluciones, a postular un novísimo espíritu de solidaridad, que no nisque sus antecedentes, pero que disipe toda inquietud; que la amortigüe: cuando menos.

JOAQUIN MARTINEZ PERIER

ministros, otros subsecretarios, otros arriados a la mesa... a la mesa del Congreso, con seis mil del ala, con sueldo de profesores de aquí o allá, con auto, con... ¡viva la República! gritan a todo pulmón... Antes lo decían muy bajito y después de mirar mucho en derredor por si se percataba algún policía. Y es que del mismo modo que entonces no tenían por qué comprometerse, hoy, en justa recompensa tienen necesidad de ocupar los más altos sillones. Para eso son: unos de abolengo, otros modernitos, otros exmonárquicos y otros y otros exupetistas, exiervistas y, cuquistas; sin ex. ¿Qué qué relación tiene todo esto con ciertos periódicos que se precian de republicanos independientes, sesudos y justos?

Eso se queda para después.

JUAN DEL PUEBLO

El precio del pan

Ayer se tuvieron noticias de haberse alterado el orden en Aguilas; con motivo de la subida del pan y el aceite.

De ésta salieron la autoridad judicial y el capitán de la Guardia civil.

Hoy se nos dice que han llegado varios detenidos esta mañana, ingresando en la cárcel.

Los disturbios fueron contenidos enseguida, pero ni ha subido el pan ni el aceite.

En Murcia, después de varias reuniones el señor Gobernador, accedió y de modo transitorio a la subida de cinco céntimos al pan de lujo.

Aquí en Lorca no ha habido más ley que la de la subida apesar de estar el trigo a 22 pesetas fanega.

Hoy se nos dice que en varias panaderías se vende a 55 céntimos kilo.

Compre

L. U. Z

DIARIO DE LA REPUBLICA

CRONICAS LIGERAS

Si es broma...

(DE NUESTRA COLABORACION)

Habrán ustedes leído estos días en los periódicos que el doctor Albert Abrams, profesor de la Universidad Francfort, a quien se debe el descubrimiento de la ley de reacción de los electros que lleva su nombre y de que se sirven los patólogos y criminalistas franceses y alemanes, acaban de hacer un nuevo y sensacional descubrimiento.

El citado profesor afirma que, gracias a un instrumento de invención que llama «Oscillosore», puede determinar si un hombre es padre de hijos dudosos.

El doctor Abrams no pretende determinar si el niño ha nacido en el

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del

D. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MARQUEZ, Catedrático de dicha Facultad
Consulta de 11 a 2 (-)-(-) LORCA

TEATRO GUERRA

Próximamente:

DUBERRY

por

NORMA TALMADGE